



Bolivia

en el siglo XX

La Formación
de la Bolivia
Contemporánea

Bolivia

en el siglo XX

Una pu

dirección e

FERNA

EMPERO I

IO

BOLIVI

Bolivia en el Siglo XX

La Formación de la Bolivia Contemporánea

Una publicación bajo la dirección de

FERNANDO CAMPERO PRUDENCIO

LA PAZ, BOLIVIA



HARVARD CLUB DE BOLIVIA

La Paz, noviembre de 1999

R.A. N° 1-00-466/99

Depósito legal: 4-1-124-99

ISBN 99905-0-018-5

Impreso en:

Editorial Offset Boliviana Ltda.

Diseño & diagramación: CYNTHIA PATIÑO

Contenido

	Autores	xv
	Presentación	
	FERNANDO CAMPERO PRUDENCIO	xxi
	Introducción	
	CARLOS TORANZO ROCA	1
	MARCO HISTORICO	
1	<i>Desarrollo en el Mundo</i>	
	Latinoamérica y el Desarrollo Económico Global	
	JEFFREY D. SACHS	23
2	<i>Visión Histórica</i>	
	Notas para una Historia del Siglo XX en Bolivia	
	RENE D. ARZE AGUIRRE	47
3	<i>Una Mirada desde Afuera</i>	
	Una Visión Histórica de Bolivia en el Siglo XX	
	ERICK D. LANGER	67
4	<i>Vinculación con el Mundo</i>	
	Bolivia y sus Circunstancias	
	GUSTAVO FERNANDEZ SAAVEDRA	89

CONTEXTO ECONOMICO

- 5** *Economía*
El Retorno de los Liberales
JUAN ANTONIO MORALES, NAPOLEON PACHECO 155
- 6** *Población y Territorio*
La Distribución de la Población en el Siglo XX
MIGUEL URQUIOLA 193
- 7** *Minería*
Siglo XX: la Era del Estaño
ROLANDO JORDAN POZO 219
- 8** *Petróleo*
Del Descubrimiento Petrolífero a la Explosión del Gas
CARLOS MIRANDA PACHECO 241
- 9** *Agricultura*
De la Subsistencia a la Competencia Internacional
JUAN DEMEURE V. 269
- 10** *Industria*
Producción, Mercancías y Empresarios
GUSTAVO RODRIGUEZ OSTRIA 291

ESTADO Y POLITICA

- 11** *Sistema Político*
La Democracia o el Desafío de la Modernización Política
RENE ANTONIO MAYORGA 329
- 12** *El Estado y sus Instituciones*
Evolución de las Instituciones Estatales
GERARDO BERTHIN SILES 359
- 13** *Derecho y Justicia*
Una Mirada Humanista sobre el Derecho
CARLOS GERKE, GONZALO MENDIETA 383

SOCIEDAD Y CULTURA

14	<i>Actores Sociales</i>	
	Un Siglo de Luchas Sociales	
	FERNANDO CALDERON GUTIERREZ	427
15	<i>Etnias y Pueblos Originarios</i>	
	Diversidad Etnica, Cultural y Lingüística	
	XAVIER ALBO	451
16	<i>Educación</i>	
	Reformas y Desafíos de la Educación	
	MANUEL E. CONTRERAS	483
17	<i>Vida Cotidiana</i>	
	Los Círculos de los Soles y las Lunas	
	MEDINACELI, LAZO DE LA VEGA, CAPRA	509
18	<i>Mentalidades</i>	
	Devanando el Ovillo de la Psique Colectiva	
	FRANÇOISE MARTINEZ, PABLO QUISBERT	533
19	<i>Las Artes</i>	
	Bolivia en Pos de Sí Misma	
	PEDRO QUEREJAZU LEYTON	553
	<i>Apuntes Finales</i>	
	Bolivia hacia el Siglo XXI	585
	Créditos	590
	Índice Temático	591

19 LAS ARTES

Bolivia en Pos de Sí Misma

PEDRO QUEREJAZU LEYTON

Desde la instauración de la República en 1825 y durante el siglo XX, Bolivia ha recorrido en el arte un camino que intenta convertir al país en ciudadano del mundo, en parte activa del contexto internacional. Con este fin se buscaron constantemente referentes culturales y artísticos en el exterior. Así, la obra pictórica de Angel Dávalos y Arturo Borda está inmersa en el movimiento modernista, las obras de los artistas de la generación del 52 se fijan, por un lado, en el muralismo mexicano y en el realismo impuesto por el nacional socialismo y por el marxismo stalinista y, por otro, en el expresionismo abstracto de la escuela de Nueva York. La arquitectura boliviana ha seguido con fidelidad los movimientos internacionales. Estos intentos continúan vigentes a fin de siglo con la posmodernidad, la aparición de los lenguajes femeninos y feministas en el arte plástico y en la literatura, y con la mirada de mujer en el cine.

Este proceso puede dividirse en tres grandes momentos que, en líneas generales, coinciden con los tercios del siglo.

El primer tercio corresponde al liberalismo, caracterizado por una mentalidad positivista y pragmática, creyente en el progreso lineal y constante, a la que le pesaba la compleja realidad nacional, particularmente la presencia del indígena. Fue una época de desarrollo material que no brindó apoyo alguno a las artes y la cultura.

El segundo tercio del siglo está dominado por un nacionalismo que pasa por dos fases. La que se inicia después de la Guerra del Chaco, con el indigenismo y el estilo neocolonial, y la posterior a la Revolución Nacional de 1952, con el triunfo del nacionalismo caracterizado por la dictadura del partido gobernante. Paradójicamente, el nacionalismo convivió con la eclosión del socialismo internacional y la dialéctica marxista que, por esencia, eran antinacionalistas. Tanto a causa de la confrontación de pensamientos

imperantes durante las décadas de los cincuenta y sesenta, como del respaldo estatal, la cultura y el arte vivieron uno de los momentos de mayor vitalidad y creatividad de la época contemporánea. Desde 1964 hasta 1982 Bolivia sufrió una secuencia de dictaduras militares, también nacionalistas, pragmáticas y tecnocráticas, imbuidas de la concepción del capitalismo de Estado. Esos años también fueron testigos del foquismo, la guerrilla, Mayo del 68, la doctrina de la seguridad nacional y el acelerado crecimiento de las urbes.

El tercer momento, las dos últimas décadas del siglo, está marcado por la llegada del pensamiento posmoderno, con la teoría del fin de la historia y de las doctrinas económicas neoliberales. En Bolivia, el retorno de la democracia como sistema, con todas sus virtudes y limitaciones, permitió la constatación de las apremiantes necesidades de los grupos sociales que componen el tejido nacional y la aparición de nuevos fenómenos sociales y referentes de identidad, constituyendo un momento apropiado para una relectura del país. Es el momento de la marcha de lucha por las reivindicaciones regionales, de las identidades étnicas y de los grupos minoritarios del país. Este lapso está trágicamente estigmatizado por la pérdida de los valores sociales y por el cáncer de la corrupción.

Por otra parte, dentro de los movimientos internacionales que influyeron en Bolivia se encuentra el historicismo como uno de los fenómenos característicos del siglo XX, acentuado después de la Segunda Guerra Mundial. Su consecuencia directa fue el desarrollo de un proceso de recuperación de la memoria. Por eso, el siglo XX también ha significado para el país un proceso de toma de conciencia nacional, ha sido un tiempo de nuevas afloraciones, de miradas hacia atrás y hacia adelante, un tiempo de búsqueda de la identidad.

La recuperación de la memoria es el resultado de esta tendencia historicista gracias a la cual, al buscar en el pasado, se han encontrado fuertes referentes de identidad que desempeñan un papel fundamental en la creación artística. La arquitectura nacional no podría pensarse sin el estudio y la reconstrucción de Tiwanaku; el arte neocolonial sería ininteligible sin la mirada del barroco mestizo; la música contemporánea boliviana no es comprensible sin el estudio y la recuperación de la música vernácula y popular. De la misma manera, la literatura incorporó el mundo de los mitos y el imaginario colectivo y la etnohistoria, iniciada en los años setenta, hizo que la historia incluyera como parte de su disciplina la visión del "otro", los textiles prehispánicos y mestizos, y la fiesta como referentes conceptuales y estéticos ancestrales que se plasmaron en la arquitectura y el arte plástico. El país no podría pensarse sin todo ello.

Resulta difícil establecer una clara correlación entre la creación artística y los hechos históricos, a pesar de que una de las peculiaridades del arte es su carácter anticipatorio. Tampoco es fácil encontrar coincidencias

entre las artes ya que, al ser la creación artística un proceso más bien solitario y en el que intervienen distintos factores, frecuentemente son más las diferencias que las similitudes.

La Arquitectura

En general, la arquitectura nacional no se ha caracterizado por la creatividad y la innovación, sino por el seguimiento de propuestas conceptuales y formales importadas. Sin embargo, ha mantenido peculiaridades vinculadas con la tradición, realizando búsquedas interesantes y con logros destacables en respuesta a las exigencias nacionales.

La Arquitectura de Autor

El academismo es un estilo inspirado en los postulados de la Academia de Bellas Artes francesa. Las manifestaciones de esta estética duraron en el país hasta 1930, ejemplos de ella son: el *Teatro Gran Mariscal Sucre*, edificado con los planos del proyecto que obtuvo el segundo premio del concurso para la Opera de París, y el edificio de la *Corte Suprema de Justicia*, obra de Julio Mariaca Pando, ambos en la ciudad de Sucre; el *Palacio Legislativo* o *Congreso Nacional*, 1905-1910, de Camponovo (c.1870-1938) quien, en 1905, terminó la *Catedral de La Paz* con una cúpula vignolesca; el *Palacio de Justicia* de La Paz, 1919, obra de Adán Sánchez (c.1870-1928). En Oruro, durante los años del apogeo minero de Simón Patiño, se construyó el *Palais Concert*, 1930, pequeño teatro de arquitectura afrancesada, y el *Palacio Portales*, 1935, en Cochabamba. Emilio Villanueva (1884-1970) edificó el *Hospital General*, 1913, y años más tarde el *Banco Central* y la *Alcaldía* de La Paz, 1925.

El eclecticismo fue consecuencia del romanticismo europeo inspirado en modelos estéticos medievales. Surgió como reacción a la rigidez y purismo del neoclásico. Esto produjo una secuencia de neogótico, neorománico, neomorisco, neobizantino, etc., que derivó en efectismo y alarde culterano mediante la mezcla de estilos de diferentes épocas y regiones. En Bolivia hizo su aparición a fines del siglo XIX. En este estilo, en 1892, se iniciaron las obras del nuevo *Palacio de Gobierno*, hoy *Palacio Prefectural*, en Sucre, con fachada muy ligada a los modelos franceses del periodo. El edificio más notorio es el *Palacio de la Glorieta*, 1900, en las afueras de Sucre, obra de Antonio Camponovo que reunió en su construcción 14 estilos. Otros ejemplos son: la *Casa Dorada* y la *Casa Azul* en Tarija, con rica decoración interior de murales, tapices, lienzos y otros

elementos de la época; la *Casa Posnansky*, 1917, construida por Arturo Posnansky en estilo neotiwana, hoy sede del Museo Nacional de Arqueología; el *Club Libanés*, la *Casa Machicado*, 1915, y las oficinas de la *Bolivian Railway*, 1925, todos en La Paz, con trabajos de hierro forjado de gran calidad en las ventanas y balcones, y vitrales multicolores de decoración geométrica. Las residencias construidas dentro de este estilo supusieron una manera diferente de concebir la vivienda, ya no en torno al patio tradicional de origen español, sino en torno a un *hall* cubierto de arquitectura metálica y vidrio que servía de distribuidor más que de lugar de actividad.

En arquitectura metálica Miguel Nogué construyó en La Paz la *Estación del Ferrocarril Guaqui-La Paz*, (1915-1920), hoy terminal de buses, que fue diseñada en Filadelfia, y los pabellones del antiguo *Colegio Militar*, con módulos metálicos procedentes de Francia. Estos trabajos corresponden a una actitud progresista y de vanguardia de los gobiernos liberales de esos años, paralela al academismo reservado para los edificios de carácter oficial y de la alta sociedad. Obras de ingeniería destacables son el *Puente Sucre* sobre el río Pilcomayo, entre Sucre y Potosí, que fue diseñado por Luis Soux y construido por el ingeniero Pinkas, y el *Puente Arce* sobre el río Grande, entre Sucre y Cochabamba, también diseñado por Soux.

El estilo neocolonial, cronológicamente paralelo al indigenismo, fue la propuesta estética y conceptual de las clases medias acomodadas del continente que buscaron referentes formales que las validaran, con modelos inspirados en el arte colonial, distintos del academismo, sinónimo de alta sociedad. La estética neocolonial estuvo vinculada con lo producido en Argentina y Perú. Ejemplos de ello son los edificios de *La Razón* y de la *Caja Nacional del Seguro Social*, 1950, así como la *Casa Gisbert*, 1951, del arquitecto Mario del Carpio, todos en La Paz; el *Hotel IV Centenario*, 1945, en Potosí, de Martín Noel, y el ex-*Banco del Estado*, hoy *Palacio Prefectural*, de Luis Iturralde, en Santa Cruz.

En los años cuarenta se hicieron notar las corrientes formales y estéticas de la arquitectura, inspiradas en el funcionalismo racional postulado por la Bauhaus alemana y Le Corbusier. Dentro de esta corriente se dio una primera etapa, particularmente en La Paz, con la obra de Ivika Krsul, autor del *Hotel La Paz* y del *Edificio Krsul*, 1940. Posteriormente, Luis Iturralde construyó la *Casa Bernardo* y los edificios *Velasco* y *La Urbana*.

Dentro del funcionalismo de esta primera generación, e influido por la estética del indigenismo, Emilio Villanueva evolucionó hacia una propuesta arquitectónica nacional. Aplicando módulos y conceptos espaciales inspirados en la cultura Tiwanaku, realizó el desaparecido *Estadio Hernando Siles*, 1930, y el inconcluso complejo de la *Universidad Mayor de San Andrés*, 1940-1948, en el que el edificio principal tiene un concepto escultórico

de estela monolítica. Dentro de la estética indigenista y al amparo de la Revolución Nacional se construyó, con sentido triunfalista de carácter nacionalsocialista, aunque inspirado en la arquitectura prehispánica mesoamericana, el *Monumento a la Revolución Nacional*, 1955, obra del arquitecto y escultor Hugo Almaraz. Siguiendo esa línea, Juan Carlos Calderón diseñó en 1970 el *Palacio de Comunicaciones*, que se concluyó en 1988.

En la siguiente etapa del funcionalismo, la arquitectura se inspiró en la tercera generación de rascacielos norteamericanos, filtrada a través de la influencia brasileña, destacando en este sentido la oficina principal de *Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos*, 1955, y la *Facultad de Medicina* de la Universidad Mayor de San Andrés, obras de Luis y Alberto Iturralde; y *La Papelera*, 1967, de Luis Perrin, en La Paz. Estos edificios fueron imitados sin orden ni concierto llenando el centro comercial de La Paz y de otras ciudades del país.

El organicismo, tendencia iniciada por el norteamericano Frank Lloyd Wright, propuso la integración y adaptación de la arquitectura al medio ambiente que la rodea, a través de soluciones orgánicas con la naturaleza. Esta tendencia hizo su aparición en la década de los setenta especialmente con viviendas en La Paz, como la *Casa Kyllmann*, 1969, de Marco Quiroga. El arquitecto Juan Carlos Calderón ha realizado edificios como el *Hansa*, 1977, el *Illimani*, 1979, y viviendas particulares, todas en La Paz. Dentro de esta tendencia, pero con propuestas propias definidas por los autores como "telurismo", se edificó el complejo de la *Universidad Técnica de Oruro*, 1970, obra de Franklin Anaya y Gustavo Medeiros, autor este último de la *Cancillería* de la Embajada de España, 1991.

El posmodernismo es el movimiento desarrollado por arquitectos e intelectuales que propugnaron el fin de la era moderna. Las obras son intelectualizadas y eclécticas, con referencias de la arquitectura clásica y con lenguajes formales y conceptuales equívocos. En Bolivia se manifiesta en la década de los ochenta con obras como la *Casa Morales*, 1985, de Roberto Valcárcel, en La Paz y el edificio *Cosmet*, 1994, de Rolando Aparicio, en Santa Cruz. El deconstructivismo es una de las últimas tendencias en arquitectura, con efectismo de ruptura en la parte formal; un ejemplo es la *Cinemateca Boliviana*, en construcción, de los arquitectos Juan Carlos Aranibary Cecilia Scholtz, en La Paz. .

En las últimas dos décadas la nueva generación de arquitectos se separa de las tendencias principales en pos de búsquedas personales, encaminadas hacia las formas puras algunas de las cuales están vinculadas con lo "nacional". Entre estos arquitectos de acentuada sensibilidad estética destacan en Santa Cruz: Alvaro y Luis Fernández de Córdoba; autores del centro comercial *Las Columnas*, 1997, la *Casa de campo* de Carlos Saavedra

y la *Biblioteca Pública*, 1995, realizada junto con Claudio Arduz; Rolando Aparicio, autor que se caracteriza por el manejo delicado de los espacios externos e internos, así como por el uso de tecnologías y materiales regionales como la madera y la jatata de palma, como en el *Country Club Las Palmas*. En La Paz: Carlos Villagómez (1952), seguidor de los conceptos de Le Corbusier, ha realizado viviendas como: la *Casa Barragán* en Calacoto; Patricia Vargas (1950) es autora del nuevo edificio del *Club Los Sargentos*, 1998. Entre los arquitectos más jóvenes destacan: Raúl MacLean en Cochabamba y Daniel Contreras en La Paz.

La Arquitectura sin Arquitectos

Durante la primera mitad del siglo se mantuvo la arquitectura vernácula y popular, realizada en las áreas rurales y periferias urbanas. Con el vertiginoso crecimiento de las ciudades bolivianas, se ha manifestado una arquitectura de respuestas espontáneas, ejecutada por los propios habitantes de las viviendas, en acciones muchas veces colectivas, con soluciones híbridas entre las raíces culturales y las nuevas disponibilidades y requerimientos de la vida urbana. Así, las zonas populares han sustituido los materiales tradicionales por productos modernos, modificando las relaciones de espacio y reflejando propuestas peculiares e interesantes. Ejemplos son: las laderas de La Paz, las construcciones de dos pisos con terraza de las riberas del lago Titicaca o las sencillas "taperas" de los alrededores de Santa Cruz. También se desarrolla una arquitectura de sectores mestizos económicamente pujantes, con planteamientos híbridos entre la arquitectura vernácula y la de autor, expresión de una estética "huachafa", como la denomina Carlos Villagómez. Esta arquitectura huachafa es el producto del grotesco social urbano, tal como lo define Javier Sanjinés, la estética del cholo, del mestizo urbano. La estética del grotesco se manifiesta en la incorporación de lo neomisional en Santa Cruz, de la cruceñización de poblaciones serranas como Samaipata y Vallegrande, de la estética híbrida en la avenida Buenos Aires de La Paz, y que se extiende, con una fuerza uniformadora, a las periferias de esta ciudad, de Santa Cruz y Cochabamba, y también a las ciudades más pequeñas.

